Adolescentes inmigrantes y sociabilidad segmentada en Murcia. Hijos de inmigrantes, sociabilidad informal y contexto local

(Immigrated teenagers and segmented sociability in Murcia. Children of immigrants, informal sociability and local context)

TORRES PÉREZ, Francisco
Univ. de València. Dpto. Sociologia i Antropologia Social.
Av. dels Tarongers, s/n. 46022 València
francisco.torres@uv.es

Este texto presenta la sociabilidad informal de los hijos e hijas de inmigrantes en la región de Murcia, pandillas étnicas en su mayoría, analiza su conformación y su incidencia en las trayectorias de inserción. Estos resultados se comparan con otros estudios en grandes ciudades españolas, se constata una mayor segmentación en el caso murciano y se avanzan hipótesis para explicar estas diferencias.

Palabras clave: Hijos de inmigrantes. Sociabilidad informal segmentada. Trayectorias de inserción. Contexto local.

Testu honek Murcia eskualdeko immigranteen seme-alaben soziabilitate informala aurkezten du, gehienbat lagun talde etnikoak dira eta haien osaera eta gizarteratze jardunbideetan duten eragina analizatzen dira. Emaitzak Espainiako beste hiri batzuetan egindako lanekin konparatzen dira; segmentazio handiagoa ikusten da Murciako kasuan eta hipotesi batzuk aurreratzen dira desberdintasun horiek azaltzeko.

Giltza-Hitzak: Immigranteen seme-alabak. Soziabilitate informal segmentatua. Gizarteratze jardunbideak. Tokiko testuingurua.

Ce texte présente la sociabilité informelle des enfants d'immigrants dans la région de Murcia, bandes ethniques dans leur majorité, analyse leur organisation et leur incidence dans les trajectoires d'insertion. Ces résultats se comparent à d'autres études dans de grandes villes espagnoles, l'on constate une segmentation plus importante dans le cas de Murcia et l'on avance des hypothèses pour expliquer ces différences.

Mots Clés: Enfants d'immigrants. Sociabilité informelle segmentée. Trajectoires d'insertion. Contexte local.

Las investigaciones sobre el proceso de inserción de los hijos de inmigrantes en España se han centrado en su inserción educativa y, en menor medida, en su inserción laboral. La sociabilidad informal constituye un aspecto tan relevante como poco abordado hasta ahora en España[1]. Junto a la familia y la institución educativa, los grupos de amigos y pares constituyen la instancia de sociabilización más relevante de los hijos adolescentes de inmigrantes, como lo constituyen también para los adolescentes españoles. Los pares con los que se comparte amistad, similar situación socio-económica y vivencias, son particularmente importantes en la adolescencia y en los procesos de autoafirmación, ubicación más consciente en el entorno social y definición de proyectos vitales, por ejemplo, estudiar o trabajar. En estos procesos, el concurso y la participación de los pares adquiere una particular relevancia como han destacado, entre otros autores, Willis (1998) y Harris (2003), para los jóvenes hijos de la clase obrera inglesa, y Portes y Rumbaut (2001), para los hijos de los inmigrantes.

Este texto se centra en la sociabilidad informal de los adolescentes hijos de inmigrantes en Murcia. ¿Cómo se conforman sus pandillas y grupos de amigos?, ¿cómo se relacionan estos adolescentes con su nuevo entorno? Sus relaciones primarias de amistad, ¿son inter-étnicas o centradas en el propio grupo? Las informaciones, opiniones y expectativas de los amigos, constituyen elementos que van conformando las estrategias de inserción social de estos jóvenes, en el marco de posibilidades y límites de los municipios murcianos donde residen y del marco estructural más amplio. El tipo de sociabilidad juvenil que se está conformando, ¿como incide en las trayectorias formativo-laborales de estos jóvenes y, de forma más amplia, en su inserción social?

Para intentar responder a estas cuestiones o, de forma más ajustada, señalar tendencias y aspectos de interés nos basaremos en algunos de los resultados de la investigación "Las trayectorias formativo-laborales de los hijos de inmigrantes ecuatorianos y marroquíes en las áreas agro-exportadoras de España", en el marco del cual se han realizado cuarenta entrevistas a adolescentes ecuatorianos y marroquíes, entre 16 y 21 años, padres y educadores, en la comarca del Guadalentín y en el Campo de Cartagena[2]. Algunos Institutos de Educación Secundaria (IES) de estas comarcas, un espacio básico para el proceso de inserción de los hijos de inmigrantes, han constituido nuestro "observatorio" para captar esta realidad. Además de los conocimientos y formación que reciben, las aulas y el patio del centro escolar constituyen, junto con la calle, un espacio privilegiado para conocer a otros chicos y chicas, establecer

1. Por sociabilidad entenderemos, siguiendo a Cucó (2004), el conjunto de relaciones, prácticas y agrupamientos sociales que se dan y se desarrollan entre el núcleo familiar y los ámbitos del Estado, entre otros la institución educativa, y del Mercado, muy formalizados y con lógicas propias. Dentro de este amplio campo, podemos diferenciar la sociabilidad formal, el asociacionismo en sus múltiples formulas, y la sociabilidad informal inscrita en las formas de vivir cotidianas, en contextos "cara a cara", y que conforma grupos o redes sociales.

2. El equipo investigador, dirigido por A. Pedreño, estaba compuesto por M.A. Alzamora, Mª Luz Castellanos, I. García y F. Torres. Esta investigación forma parte de un proyecto más amplio, *Escenarios de vida y trabajo en la "sociedad de la información": jóvenes, mujeres e inmigrantes. Trabin 2,* dirigido por J. J. Castillo (Universidad Complutense de Madrid), SEJ2004-04780/SOCI, Plan Nacional de Investigación Científica 2004-2007. El trabajo de campo se realizó en 2006 y primeros de 2007. Todos los nombres utilizados son ficticios.

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

relaciones de amistad e ir conformando su "grupo" o "pandilla". Los adolescentes marroquíes y ecuatorianos entrevistados presentan diferencias muy notables a nivel de cultura, entorno familiar[3] y tradiciones de sociabilidad. Sin embargo, más allá de las diferencias, encontramos tendencias comunes en su sociabilidad informal. Los resultados de la investigación se complementan con los de otros trabajos sobre las relaciones cotidianas entre jóvenes autóctonos e inmigrantes (Pedreño et al., 2005) y sobre el proceso de inserción de los vecinos inmigrantes en el Campo de Cartagena (Torres et al, 2007).

En este texto, primer apartado, se presenta brevemente las características de nuestra zona de estudio y de la sociabilidad informal de los adolescentes en los Institutos que, básicamente, se estructura por pandillas étnicas: marroquíes con marroquíes, ecuatorianos con ecuatorianos y murcianos con murcianos. En segundo lugar, se analiza el proceso de conformación de estas pandillas étnicas y la diversidad de factores, unos propios del ámbito educativo, otros derivados del contexto local, que han contribuido a que la sociabilidad informal segregada sea hegemónica en estas comarcas murcianas. Se presenta, tercer apartado, el papel de los grupos de pares en la conformación de las estrategias formativo-laborales de los y las adolescentes de origen inmigrante y se discute los efectos de las pandillas étnicas, marroquíes y ecuatorianos, en la conformación de sus trayectorias de inserción, laboral y social.

Los resultados y tendencias presentes en estas comarcas murcianas se comparan con lo que señalan otros estudios en otras zonas de España. Además de las especificidades del contexto local murciano, hay que considerar la heterogeneidad de situaciones de los hijos de inmigrantes en España a lo que se dedica el cuarto apartado presentando algunos de los estudios realizados en España sobre la inserción de los hijos e hijas de inmigrantes y su diversidad de enfoque, "jóvenes inmigrantes" y "segunda generación". El quinto apartado, analiza comparativamente la situación de estas comarcas murcianas con los resultados de otros estudios realizados, básicamente, en grandes ciudades o áreas metropolitanas, y destaca dos factores diferenciadores: el tiempo, la edad de incorporación de los hijos de inmigrantes a su nueva sociedad, y el espacio social, rural – urbano y tipo de orden que regula las relaciones entre los grupos en cada contexto local. Estamos hablando de fenómenos que se están conformando en la actualidad, sobre los que es difícil presentar conclusiones rotundas. Por ello, el texto se cierra con unas reflexiones y temas a seguir investigando.

1. LA SOCIABILIDAD INFORMAL EN LOS IES MURCIANOS. LAS PANDILLAS ÉTNICAS

En las comarcas del Guadalentín y del Campo de Cartagena, la zona de nuestro estudio, la llegada de trabajadores inmigrantes está relacionada con la expansión de la agricultura intensiva, el desarrollo de un complejo de grandes empresas y cooperativas agro-exportadoras y su necesidad acuciante de mano de obra flexible

3. En otra investigación realizada en el Campo de Cartagena, los técnicos entrevistados diferenciaban entre las familias marroquíes, más tradicionales, estables y con mayor atención a los hijos, y las familias ecuatorianas, caracterizadas como más "desestructurada", más inestables y con los dos progenitores trabajando y con muy poco tiempo para ocuparse de los hijos (Torres et al, 2007: 216 y sgs).

y barata (Pedreño 1999; Torres et al, 2007). La inmigración marroquí, desde mediados de los años 80, vendrá a cubrir estas necesidades conformando una "nueva estructura social jornalera" (Segura, Pedreño y De Juana, 2002). Más tarde, con el nuevo siglo, se diversificaron los orígenes nacionales con un creciente protagonismo de latinoamericanos, particularmente ecuatorianos. Igualmente, se ha modificado el tipo de inmigración. El hombre joven, soltero o que había dejado la familia en el país de origen, hegemónico en la década de los años 90, es substituido por un perfil más heterogéneo con una importancia creciente de familias, producto de un rápido proceso de reagrupamiento familiar.

Hablamos de unos municipios con un *habitat* residencial bastante disperso y donde se había conformado una segregación residencial según la cual los autóctonos vivían en los "pueblos", el núcleo urbano, y los inmigrantes en las pedanías. Esta diferenciación se ha suavizado en los últimos años, incorporándose vecinos inmigrantes, particularmente latinoamericanos a los barrios obreros y populares de los "pueblos". Por otro lado, se conjuga una "convivencia tranquila pero distante" en los servicios públicos y los espacios compartidos entre vecinos de distintos orígenes, con una sociabilidad segmentada en diversos aspectos y espacios de la vida local, particularmente las relaciones sociales y personales más significativas, el ocio, el deporte y las fiestas populares (Pedreño et al, 2005; Torres et al, 2007). Todo ello ha conformado un cierto "orden", una estructura de límites y oportunidades, que regula –espacial y socialmente- las relaciones entre los distintos grupos étnicos. Un "orden" que, de acuerdo con nuestro trabajo, también afecta a la sociabilidad informal adolescente.

Para el hijo o hija de inmigrante que llega a Murcia, la incorporación al Colegio Público o al Instituto de Educación Secundaria (IES) constituye un aspecto básico de su inserción en la nueva sociedad. Los IES, compartidos con los alumnos autóctonos hijos e hijas de trabajadores[4], constituyen junto con la calle el ámbito de formación de pandillas y de desarrollo de su sociabilidad informal.

Los colegios y los institutos tienen distintos espacios –aulas, gimnasio, patio- con pautas de sociabilidad relativamente específicas y una diversidad de actividades (unas lectivas; otras extraescolares). La interrelación en las aulas de secundaria varía según los cursos, la composición y el número de menores inmigrantes del aula. Sin embargo, en términos generales, se combina la participación de todos y todas en la dinámica de la clase y los agrupamientos por origen y, a menudo, por género. Los alumnos del mismo origen tienden a sentarse juntos; ecuatorianos y marroquíes "se sientan los dos juntos, los tres juntos, los que haya y los otros, si tienen que hablar, hablan… y participan en trabajo en grupo si tu les pones" (T7).

Fuera del aula, la distancia frente al "otro" aumenta. En el patio, los alumnos de distintos orígenes pueden jugar juntos y/o realizar alguna actividad extraescolar, pero los grupos y las pandillas informales son de alumnos del mismo origen. Las relacio-

4. Como sucede en todo el Estado Español, los hijos de los inmigrantes están sub-representados en los colegios privados y/o concertados, donde los hijos e hijas de las clases medias acuden en mucha mayor proporción. La escolarización compartida entre hijos de vecinos autóctonos e inmigrantes está sesgada por la clase. La tendencia a la concentración en los centros públicos del alumnado inmigrante es siete puntos mayor en Murcia, 89,1%, que la media española, 82,1% (MEC, 2007).

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

nes no son calificadas como malas o problemáticas, ni por el personal docente ni por los propios chavales y chavalas[5]. Aunque puedan darse tensiones puntuales, bastante menores según insiste todo el mundo, las relaciones son escasas, superficiales e indiferentes. Así lo comenta Yaiza para el caso de ecuatorianos y marroquíes. Preguntada por sus relaciones en el Instituto, comenta que con los ecuatorianos:

> –Bueno… no. No interrelacionamos con ellos mucho. Bueno, los respetamos y ellos también a nosotros nos respetan y ya está, no hay ningún problema con ellos
> –Pero tampoco… así cada cual con su grupo, ¿está bien?
> –Sí, sí,… bien" (H12).

Junto a las expresiones de sociabilidad juvenil segmentada, se dan algunas pandillas mixtas, normalmente entre autóctonos y ecuatorianos; también, aunque en menor medida, con chicos marroquíes. Características personales aparte, los adolescentes extranjeros integrantes de estas pandillas mixtas suelen tratarse de hijos o hijas de inmigrantes nacidos en Murcia y/o socializado en el sistema educativo desde primaria. Luego volvemos sobre este aspecto.

Además de las actividades estrictamente formativo-académicas, en los Institutos se realizan actividades no lectivas de distinto tipo en espacios y contextos (el patio, el polideportivo, una excursión) menos formales, más atractivos y propicios, a priori, para establecer relaciones de amistad que el aula. Las actividades deportivas celebradas en el centro concitan, siempre, una alta participación de alumnos de todos los orígenes; esta participación disminuye cuando estas actividades deportivas se realizan en otros espacios (polideportivo del municipio, otros municipios). Otras actividades, como excursiones y viajes, tienen una participación de los alumnos inmigrantes sensiblemente menor (Torres et al., 2007: 165 y sgs). Esta distinta participación en actividades extra-escolares no hace sino reforzar las tendencias a la sociabilidad segmentada.

Si bien el recurso a las pandillas étnicas es común para los adolescentes marroquíes y ecuatorianos, las redes de amistad que se conforman difieren en aspectos relevantes (número de miembros, grado de autonomía familiar, grado de "cierre"). No todos los casos responden al retrato que aquí se traza; éste si expresa una serie de rasgos presentes en muchas de las historias que hemos conocido.

Al ser preguntados por sus amigos y/o amigas, los chicos y chicas marroquíes entrevistados afirman, en varias ocasiones, tener "muchos". Sin embargo, en el desarrollo de la entrevista queda claro que una parte importante de estos "amigos" son "conocidos" o "amigos de los padres". Cuando se trata de pares de su edad la relación se limita, básicamente, al Instituto. El caso de Ahmed puede ser ilustrativo. Preguntado por sus amigos, comentaba:

> —Hombre, en general, amigos, amigos, pues hay muchos… tengo amigos marroquíes, amigos españoles… y claro tengo amigos en el extranjero, de Francia… a través del chat, en Marruecos…

5. Sobre este tema, una de las profesoras entrevistadas afirmaba: "¿problemas de integración? Yo no veo ninguno, algún problema puntual, pero yo veo que problemas de relaciones no hay… soy jefa de estudios y en ningún momento me ha llegado un parte como consecuencia de un comentario racista o discriminatorio" (T5).

—(para divertirte) ¿sales con estos amigos marroquíes? O ¿también sales con españoles?
—Hombre, salir, salir… no salgo
—No sales
—Los fines de semana y todo eso no salgo… pero divertir si, (entre semana) por la tarde en mi casa estoy con marroquíes pues me divierto con los marroquíes y claro en el horario escolar estoy con los amigos (españoles) ahí… hacemos salidas, organizadas por el Instituto… (H11).

Las redes de amistad de los chicos y chicas marroquíes parecen agrupar un reducido número de amigos de su edad, con relaciones muy focalizadas en la pedanía y/o barrio donde vive, con escasa movilidad geográfica y funcional (lo que es compatible con un amplio recurso a internet). En el caso de las chicas marroquíes el horizonte de relaciones se reduce más todavía. Para muchos chicos y chicas marroquíes, el Instituto constituye el único espacio de interrelación con otros jóvenes de su edad y de distinto grupo, dada su escasa presencia en los polideportivos y, menor todavía, en el asociacionismo juvenil festivo. Esta situación es similar a la que nos indican otros estudios. Así, el Informe Juventud en España 2004 señala que los jóvenes extranjeros tienen un círculo más limitado de amistades que sus pares españoles, amigos a los que frecuentan con menor asiduidad (Cachón, 2005: 35 y sgs.)[6].

Sin embargo, las entrevistas a los chavales ecuatorianos muestran otro panorama de relaciones de amistad. Si bien las relaciones mayoritarias son con otros ecuatorianos o latinos, se afirman tener algunos amigos españoles. En claro contraste con los marroquíes, los chicos y chicas ecuatorianos refieren un mayor número de amigos, dedican más tiempo a estar en su compañía, normalmente a diario, y el espacio de encuentro no es la casa sino el parque, las canchas, el patio (en todo caso, un territorio "autónomo" de la familia). Como los chicos y chicas autóctonas de su edad, los chicos ecuatorianos tienen una alta movilidad entre los distintos sitios de ocio y encuentro. Además, a diferencia de sus pares marroquíes, están más presentes en otros espacios juveniles locales (polideportivos, asociacionismo juvenil, algunos sitios de ocio, etc.)[7].

2. LA CONFORMACIÓN DE LAS PANDILLAS ÉTNICAS EN LOS INSTITUTOS

¿Cómo se han ido formando las pandillas étnicas?, ¿cuáles son las razones de esta sociabilidad segmentada, bastante generalizada? En unos casos, se trata de una estrategia de "confort cultural". En un medio nuevo, que no se percibe como propio, se busca la relación y la compañía de los "iguales" que por origen, experiencia y vivencias, suscitan mayor identificación[8]. La estrategia de "confort cultural" no es in-

6. Desafortunadamente, en este estudio no se incorporaba la variable de la composición nacional y/o de origen de los integrantes de estas redes de amigos.

7. Para las diferencias entre jóvenes marroquíes y ecuatorianos por lo que hace a su presencia en las asociaciones juveniles del Campo de Cartagena, véase Pedreño et al (2005). Respecto a su utilización de espacios como los polideportivos, sitios de ocio y peñas festeras, Torres et al (2007)

8. Tanto en esta investigación como en otras anteriores en el Campo de Cartagena (Torres et al, 2007: 161 y sgs), los profesionales de la enseñanza consideran "normal" la agrupación de pandillas y amigos por origen nacional que, añaden, no afecta a la capacidad de relacionarse en el funcionamiento cotidiano del Instituto. Como señalaba una profesora: "yo haría lo mismo… la inercia es juntarme con los míos por comodidad de lenguaje, por comodidad de conocimientos, de costumbres" (T5).

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

compatible con tener amigos españoles; de hecho, en no pocos casos se tienen. Sin embargo, el centro de su sociabilidad –al menos, como lo cuentan- está centrado en los suyos, los miembros del grupo propio. No por rechazo a los jóvenes autóctonos sino por mayor comodidad con los amigos marroquíes o ecuatorianos.

Las relaciones y las estrategias de Carla, una adolescente ecuatoriana, parecen confirmar la idea del "confort cultural" como factor de sociabilidad segmentada. Carla se relaciona en el centro con sus "amigos españoles del Instituto", pero "salir a divertirse" lo hace con sus "amigos ecuatorianos" con los que se divierte mucho más.

> por fuera salgo sólo con ecuatorianos, antes salía con españoles, pero la verdad no me gusta ese ambiente, es que, no me gusta la misma música que a ellos, soy más latina… no se divierten de la misma manera, es distinto… Y yo que se, las pocas veces que he salido, pues tampoco es que me he aburrido no, pero cuando salgo con mi gente pues me divierto mucho más (H18).

Otros motivos apuntados para esta sociabilidad segmentada son menos positivos y apuntan a un diagnóstico distinto. El rechazo y las burlas por parte de sus compañeros autóctonos hacen que marroquíes y ecuatorianos recurran a la pandilla étnica y a relacionarse con los suyos. En el caso de los ecuatorianos, su forma de hablar castellano constituye motivo de chanzas y de vivencias de humillación por parte de los afectados. Una profesora del Programa de Iniciación Profesional (PIP), explicaba:

> los chicos ecuatorianos son más de su grupo… sabes que les pasa también mucho, cuando hablan, como es diferente, aunque hablen español, pero hablan de otra manera, o sea tienen otro tono de voz, otro giro, entonces… se sienten muy cohibidos porque los otros (españoles) se ríen de ellos (T6).

Las causas que suscitan las risas y burlas de los alumnos autóctonos pueden ser muy diversas: la procedencia, la forma de hablar, los hábitos atribuidos a su grupo, los apelativos genéricos como "moro" o "sudaca", etc. Munia, una chica marroquí que obtuvo su graduado en ESO y está realizando un modulo formativo en informática, contrapone el ambiente positivo de su centro actual con su mala experiencia en primaria. Preguntada por si ha tenido problemas contesta:

> No… antes, en primaria porque los alumnos nos trataban mal, pero mal… mora, no se qué, no se cuantos, pero aquí en secundaria no… Me sentía muy mal, pero que muy mal, cuando me llamaban… era la única marroquí que estaba en clase y me sentí muy mal cuando me llamaban mora… hasta sentí que no podía ir más a estudiar, no quería estudiar más por rechazo de (los) alumnos (H6).

Más allá de los "motivos" de chanzas y burlas, este tipo de incidentes nos remiten a estrategias de autoafirmación sobre el más débil y/o el recién llegado por parte de alumnos autóctonos. Al decir de los profesores, que no en opinión de algunos y algunas afectadas como Munia, este tipo de incidentes suelen ser leves y temporales. Sin embargo, no deja de tener efectos. El rechazo que pueda darse y su percepción por los interesados tienen consecuencias en el ámbito de las relaciones ya que retroalimenta la sociabilidad segmentada y tiende a consolidar fronteras. Además, los episodios de rechazo afectan a la actitud con que se acude al centro educativo, al rendimiento escolar y, en último extremo, a la continuidad de los estudios.

Las burlas, los apelativos "moro" o "sudaca" con ánimo despectivo, las estrategias de aislamiento, no siempre remiten a prejuicios étnicos. La inserción de los nuevos alumnos en los Institutos tiende a romper las relaciones y equilibrios anteriores de grupos, usos y rutinas, y genera una dinámica *insider-outsider*. Como mostró Elias[9], se pueden generar tendencias de exclusión hacia los recién llegados, los *outsider*, en nuestro caso los nuevos alumnos inmigrantes, por considerar los *insider*, los alumnos autóctonos, que su presencia perturba el orden anterior de espacios y tramas de sociabilidad del instituto. Jorge rememora sus dificultades iniciales en el Instituto y comenta que no le dejaban jugar al fútbol, lo que le hacía "sentirse discriminado". Sin embargo, como destaca en su relato, había otros ecuatorianos que sí formaban parte del equipo lo que le irritaba particularmente:

> —Hombre… discriminado…. Cuando yo quería jugar al fútbol que me decían que tú no juegas, que no se que, que tú eres ecuatoriano, que tal y cual… y era, pues eso… que me sentía mal… hasta ganas de irme a mi propio país tenía…
> —¿Si?
> —Pues claro que te sientes mal, … me decían que no porque era ecuatoriano… y había ecuatorianos que jugaban y yo les decía, y esos qué, hombre!... esos porque son mis colegas, pero tú no eres, así que vete por donde viniste, vete a tu país, que tal y cual. Eso fue al principio, pero ya, ahora que conozco gente… ya no es lo mismo (H15).

A pesar del epíteto "ecuatoriano", la barrera para Jorge la establecía el hecho que no era "colega" como si lo eran los otros ecuatorianos que estaban jugando al fútbol. Ellos ya eran *insider*, estaban "instalados" y reconocidos. Lo mismo que, con el tiempo, le sucedió al propio Jorge. Ahora ya cuenta con "amigos españoles" y, parece, no se pierde un partido de fútbol.

Como luego discutiremos, el simple paso del tiempo no diluye necesariamente el efecto *outsider*, como sí parece ser el caso de Jorge. Operan otros factores. En cualquier caso, si parece claro que la tendencia a la conformación de pandillas étnicas en los Institutos está sesgada por el tiempo de residencia y las condiciones de inserción de estos menores. Cuanto más tardía es la edad de incorporación más difícil parece la inserción en las relaciones informales pre-existentes y, por tanto, más atractivo el recurso a los compañeros del mismo origen y similar edad. En la misma zona, la socialización temprana, parece que limita o contrarresta –al menos en parte- esta tendencia. El alumno o alumna ya es conocido, comparte los giros lingüísticos y las referencias de sentido de sus compañeros y ya le tienen "confianza". En el Campo de Cartagena, se constata una interrelación intensa y relaciones de amistad en infantil y primaria que tiende a prolongarse en secundaria aunque no siempre es así y pueden darse, y de hecho se dan, cambios en el Instituto[10]. Sin embargo, las situaciones

9. Elias y Scotson estudiaron, al final de la década de los años 50, una pequeña ciudad obrera británica y las dinámicas de exclusión que oponían a los *insider*, los antiguos del lugar, y los *outsider*, obreros británicos recién llegados. En este caso, la dinámica opera entre los viejos habitantes –que "controlan" los espacios y recursos comunitarios y ven "amenazado" su orden- y los nuevos que vienen a modificar la "costumbre" de los primeros. Como Elias destacó posteriormente, al teorizar la dinámica *insider/outsider*, en este caso no operaban factores como problemas económicos o diferencias culturales. Véase Elias y Scotson (1997)

10. En no pocos casos, cuando se pasa de primaria a secundaria se debilitan la interrelación y los lazos de amistad entre alumnos españoles y marroquíes que se han socializado conjuntamente en primaria.

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

de sociabilidad conjunta temprana son –todavía- muy minoritarias entre los adolescentes autóctonos e inmigrantes, dado que el proceso de reagrupamiento familiar en estos municipios es bastante reciente. Cuando las cohortes que están en infantil y primaria pasen a los Institutos, dentro de 4 o 5 años, tendremos una experiencia más amplia de sociabilidad conjunta temprana.

La edad de llegada a Murcia y el tiempo de residencia constituyen factores muy relevantes para Lázaro, un adolescente ecuatoriano, que se expresaba así respecto a otro alumno ecuatoriano de su mismo centro, "el Jonathan… que es moreno" y su red de amigos:

> Él anda aquí con la gente de Estrecho…los muchachos de aquí del pueblo… él lleva más tiempo aquí, más años y viene desde la primaria y ya como… yo me he dado cuenta que un muchacho se cría de pequeño con muchachos españoles se junta más que cuando el muchacho viene de quince, o dieciséis años… mi hermana, pequeña, ten en cuenta que ellos recién están iniciándose en formar su grupito y ya tienen mucha confianza y un muchacho de diecisiete años … pa aceptarlo va a ser un poco complicado porque no lo conocen ni nada de eso (H13).

Las relaciones entre alumnos autóctonos e inmigrantes no sólo están mediadas por cuestiones culturales y/o lingüísticas, la caracterización étnica del otro, y las dinámicas *insider-outsider.* Las desigualdades sociales también marcan fronteras, por ejemplo en términos de movilidad y capacidad de consumo, La pandilla del Instituto o los mejores amigos de ésta son con quienes se "sale a divertirse", particularmente los fines de semana[11] lo que supone cierta posibilidad de gasto y desplazamiento en un "circuito" de locales ubicados en pueblos cercanos. Además, la cuestión del transporte propio es básica cuando se habita en pedanías. Los adolescentes autóctonos tienen motos y, los más mayores, coches, disponen de dinero y movilidad; son grupos de amigos que hacen el circuito festivo. A muchos adolescentes inmigrantes, "el padre no le da para el autobús… y se tiene que quedar en la pedanía… con los suyos" (Torres et al, 2007: 165). Así, las diferencias económicas y de consumo, de movilidad y de estilos de vida, tan importantes en la etapa de la adolescencia, redoblan y afianzan otras diferencias.

En conclusión: en los IES de estas comarcas la tendencia a la sociabilidad juvenil segmentada, marroquíes con marroquíes, ecuatorianos con ecuatorianos y murcianos con murcianos, parece bastante mayoritaria. Sea por razones de confort cultural o como reacción defensiva ante las dificultades del nuevo medio, los amigos y amigas de nuestros entrevistados y su entorno tienden a ser del propio grupo. Otros factores, externos a los centros escolares, refuerzan estas dinámicas. Los adolescentes inmigrantes están poco presentes en espacios importantes de sociabilidad juvenil como los que generan la práctica deportiva, los lugares de ocio y las fiestas populares de sus municipios de residencia. Por otro lado, las diferentes posibilidades de consumo y movilidad, particularmente relevantes en la trama adolescente

---

Con la adolescencia y las necesidades de auto-afirmación parece que el referente étnico aumenta su importancia. En otros casos, una mayoría relativa, estas relaciones se mantienen (Torres et al, 2007: 160 y sgs).

11. Aquí cabría señalar la excepción de los marroquíes. Además de características socio-culturales, redes más reducidas que los ecuatorianos, los marroquíes habitan en mayor proporción las pedanías lo que dificulta la movilidad de los jóvenes.

de sociabilidad, constituyen otras tantas barreras. En estos municipios murcianos existen pandillas mixtas, pero la situación predominante entre los adolescentes es de una sociabilidad segmentada, por etnia y clase, con diferentes grados y según los espacios. Los resultados de otros estudios en la zona (Pedreño et al, 2005; Torres et al, 2007), corroboran esta conclusión.

Constatar esta tendencia no implica achacar a los alumnos de IES, autóctonos e inmigrantes, una voluntad particularmente segregacionista. El instituto o la escuela taller ofrecen, además de conocimientos, una socialización conjunta que constituye una base material para posibles relaciones de amistad. Al mismo tiempo, ni los alumnos ni el instituto están aislados de su entorno social más próximo. Las dinámicas en los Institutos y las actitudes de los alumnos correlacionan, desde un prisma adolescente, con un contexto social donde la convivencia está bastante segmentada en el trabajo, en los espacios públicos, en la práctica del deporte y en los establecimientos de ocio (Pedreño et al, 2005; Torres et al, 2007). Todo ello ha conformado un cierto "orden", una estructura de límites y oportunidades, que regula –espacial y socialmente- las relaciones entre los distintos grupos étnicos. Un "orden" étnicamente segmentado, aunque con espacios compartidos, que no propicia establecer relaciones significativas, de compadreo y amistad, entre jóvenes de diferentes orígenes aunque estén en el mismo Instituto.

3. LOS AMIGOS, LAS ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN Y LA SOCIABILIDAD SEGMENTADA

Los lazos de amistad, la similitud de vivencias y situaciones, así como la común identificación generacional, hacen que las informaciones, opiniones y prácticas de amigos y amigas influyan en la conformación de las estrategias formativo-laborales de los adolescentes, sean éstos autóctonos o inmigrantes. Para unos y otros, las redes informales de amigos tienen un papel muy importante pero su relevancia parece mayor en el caso de los jóvenes inmigrantes. Así al menos parece deducirse de datos como los medios de acceso al primer empleo (Cachón, 2005; Parella, 2009). Si entre los jóvenes autóctonos un 20,7% había obtenido su primer trabajo por medio de amigos y conocidos, este porcentaje se eleva al 41,4% en el caso de los jóvenes inmigrantes (Parella, 2009: 131).

En nuestro caso, varios de los jóvenes entrevistados contactaron con su trabajo actual por medio de amigos. A Yiham, empleado subcontratado de una gran superficie, "un amigo mío que estuvo trabajando ahí pues me lo dijo y dije: vamos, es mejor que trabajar en el campo, voy a intentarlo" (H1). Además, los grupos de amigos constituyen una fuente de información y valoración sobre posibles cursos a realizar. Para los chicos y chicas que no consiguen el graduado, los Programas de Iniciación Profesional (PIP) constituyen una alternativa atractiva que muchos conocen por las redes de amigos. Como destaca una profesional: "el programa fundamentalmente se conoce por el boca a boca… son los mismos chavales los que se van pasando la información de unos a otros y año tras año" (T3).

La experiencia de amigos y conocidos constituye una fuente de información y un referente para conformar la propia "salida profesional", formarse una opinión sobre las dificultades del mercado de trabajo y la normalidad y "aceptabilidad" del propio

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

proyecto y/o situación. Yiham, que trabaja para una ETT, tiene un contrato de media jornada, aunque trabaja a jornada completa. Sin embargo, el hecho que "todos sus amigos trabajan así… que en el contrato pone cuatro y trabajan ocho (horas)", constituye para Yiham la prueba de que "la realidad es ésta, o la tomas o la dejas". La experiencia socializada a través de sus amigos actúa como referente de la situación que puede esperar. Lo mismo sucede con Lidia, que está realizando estudios universitarios y que ve difícil su futuro laboral por la "preferencia nacional" a favor de los españoles. En esta opinión, parece decisiva la experiencia de dos amigas ecuatorianas ya tituladas.

> —Es muy complicado (el trabajo)… yo tengo compañeras mías, de mi mismo país, una ha terminado relaciones laborales y la otra relaciones públicas. Y ninguna de las dos tiene trabajo.
> —¿Tú crees que influye el ser o no ser español?
> —Yo creo que sí porque todas de su promoción, todas, tienen trabajo. Relaciones laborales es ahora una de las carreras más demandadas. Todas, todas tienen trabajo… y ella no tiene…deja el currículo en todos los sitios, no la llaman. O si la llaman, la quieren para secretaria o para recepcionista (H20).

Además de fuente de información, contactos y experiencias, la opinión de los amigos constituye un factor muy importante para la adopción de una u otra trayectoria formativo-laboral. En unos casos, esta opinión apoyará una estrategia de estudio. En otros casos, reforzará la pronta incorporación al trabajo, en particular en un contexto social como el murciano, donde así lo hacen la inmensa mayoría de sus pares inmigrantes y buena parte de los autóctonos. Ahmed es uno de los pocos marroquíes entrevistados con un claro proyecto de estrategia educativa. En la actualidad, después de obtener el graduado escolar en horario nocturno, estudia segundo de bachiller y quiere acceder a la Universidad. El orgullo que le expresan sus amigos marroquíes por su éxito escolar constituye para Ahmed un claro acicate, junto con el apoyo de su padre, para seguir estudiando. Ahmed afirma:

> me apoyan… desde Marruecos… mis amigos me apoyan desde allí, me animan que tengo que seguir estudiando porque para ellos es un orgullo el tener un marroquí ahí estudiando con los españoles, intentando ser entre comillas mejor que ellos, para ellos es un orgullo (H11).

Wilson, un joven ecuatoriano con "amigos todos españoles", explica su trayectoria en función de la opinión de sus pares. Como el resto de sus amigos, Wilson se planteó de forma poco seria continuar estudiando bachillerato para optar, posteriormente, por inscribirse en un modulo profesional que abandonó, a los pocos meses, para ponerse a trabajar.

> Teníamos, mis colegas que estábamos en el curso… queríamos meternos en bachiller… pues teníamos ganas de meternos a estudiar pero sólo para irnos de viaje, porque hacen un viaje a Madrid y el siguiente año a Italia… Al final, se terminó el curso y ninguno. ¿Quién se va a apuntar a bachiller? Allí ni Dios. Todos a hacer módulos, a mí como me gusta mucho la cocina, me puse a hacer un módulo de cocina pero la teoría es muy complicá… y na me lo dejé a medias… (H14).

En el caso de Wilson, destaca la importancia del ambiente colectivo y su incidencia en la decisión individual. Cuándo dejó el modulo de cocina, Wilson se puso a trabajar y, cómo sus amigos españoles, está contento porque dispone de dinero para

salir los fines de semana y pagar la moto que se ha comprado. "Como todos los de mi edad, diecisiete, dieciocho… todos tienen moto".

La influencia de los pares puede reforzar el proyecto familiar para el adolescente, sea éste de estudio o de incorporación temprana al trabajo, o ser contradictoria con él. En nuestra investigación, las estrategias de estos adolescentes pasan mayoritariamente por el abandono temprano del sistema escolar y la incorporación inmediata al trabajo, en puestos precarios, descualificados y, a menudo, informales. Se trataría de una "inserción subproletaria". Una variante de esta vía son los que, "expulsados" del sistema escolar, realizan algún tipo de formación no reglada como los Programas de Iniciación Profesional (PIP). Una minoría opta por realizar un ciclo formativo medio que le permita disponer de un diploma, con su promesa implícita de un mejor trabajo, y retrasar sólo dos años la iniciación laboral. Hemos caracterizado esta estrategia como "inserción precaria o incierta". Las estrategias de inversión en educación, posponiendo el trabajo y optando a una futura "inserción cualificada", aunque existentes, son muy minoritarias entre estos adolescentes (Pedreño, 2010; Pedreño y Castellanos, 2010).

El carácter básicamente intra-grupo de la sociabilidad juvenil adolescente, ¿qué consecuencias tiene desde el punto de vista de las expectativas y/o trayectorias formativo-laborales? Esta sociabilidad informal auto-centrada, que se expresa como pandillas étnicas, ¿qué implicaciones puede tener para la inserción social de estos jóvenes?

La experiencia y la literatura científica sobre este tema nos plantean diversas situaciones con consecuencias sociales muy distintas. La pertenencia a un grupo o comunidad étnica y sus implicaciones en el proceso de inserción pueden ser positivas, en el sentido de favorecer una inserción ascendente, o negativas, al propiciar una inserción descendente y/o el bloqueo como proletariado étnico. Esta diversidad obedece a un conjunto de factores que podemos agrupar en tres grandes bloques. Un primer bloque lo constituye la situación del grupo, las estructuras familiares, los recursos y capital social así como su utilidad en el nuevo contexto, etc. Un segundo bloque hace referencia al contexto de recepción con factores como la valoración social del grupo, la acción o inacción de los servicios públicos, el marco más general de políticas sociales, etc. Un tercer bloque de factores deriva de la tradición socio-identitaria de cada sociedad, las formas de gestionar la diferencia y las dinámicas sociales que genera[12].

En el caso norteamericano, Portes y colaboradores han destacado la importancia de la existencia de "sólidas comunidades étnicas" y de su capital social como un factor clave para una "asimilación ascendente" de la segunda generación (Portes, Fernández-Kelly y Haller, 2006). Al mismo tiempo, otros trabajos de Portes, mostraban como se dan trayectorias de inserción y de movilidad ascendente, bloqueada y descendente, de forma muy diferenciada entre unos grupos, cubanos de los años

12. En esta clasificación se reordenan los factores que señalan Portes y Hao (2005) para el caso norteamericano y se subraya, desde una perspectiva europea, la relevancia de las administraciones y políticas públicas así como la importancia de la particular conformación de cada tradición societaria (como muestra el distinto tratamiento a las minorías en el caso francés y norteamericano).

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

60, japoneses, coreanos, y otros, mexicanos en particular (Portes y Zhou, 1995)[13]. En el caso francés, cuya tradición republicana recela de las afirmaciones étnicas de sus ciudadanos, también encontramos una diversidad de situaciones. El estigma *beur – banlieue*, joven francés de origen magrebí que habita en los suburbios más pobres, constituye un obstáculo de primer orden para la inserción laboral, con independencia del grado de cualificación obtenido (Brun y Rhein, 1994; Avenel, 2004). Sin embargo, no todas las etnicidades suscitan la misma inquietud. El contraste con los *beur* nos lo ofrecen los jóvenes franceses de origen chino considerados un ejemplo de adolescentes no conflictivos, con buena inserción económica y movilidad ascendente [14].

En estas comarcas murcianas, los inmigrantes marroquíes se han conformado como un grupo étnico que suscita una valoración negativa o, al menos, inferior a la de otros grupos, tiene una inserción socio-laboral subordinada y precaria y dispone de un capital educativo y social bastante limitado (la amplia mayoría de los vecinos marroquíes de estos municipios proceden de regiones rurales de Marruecos). Por su parte, los residentes ecuatorianos han tenido una mejor recepción y una inserción laboral más diversificada, no pocos hogares disponen de recursos educativos[15] y llevan poco tiempo en España. Aunque subordinada, su tipo de inserción es algo más abierta y se está definiendo en la actualidad, lo que nos lleva a una mayor prudencia valorativa.

En nuestro caso, no parece que una sociabilidad segmentada, estructurada en pandillas o redes de amistad étnica, tenga efectos positivos en la conformación de trayectorias de inserción, laboral y social, ascendentes. La clave no radica en la etnicidad – moro, latino- que supuestamente las caracteriza, sino más bien en su carácter de redes reducidas, de grupos con escasos recursos y capital social aplicable en el nuevo contexto, particularmente en el caso marroquí. Esta situación tiende a reforzar la estrategia dominante de incorporación temprana al trabajo y dificulta las estrategias de inversión educativa a medio plazo. Por un lado, los recursos, expectativas y referentes de sentido, con que cuentan estos adolescentes son más limitados dadas las limitaciones de sus propias redes de amistad. En esas redes y en su propio grupo étnico no hay mucha más alternativa, por expectativas y posibilidades, que la incorporación temprana al trabajo. Aquí confluyen el ambiente en las pandillas y la necesidad de las familias, dado que hablamos de grupos con una posición estructuralmente subordinada y con necesidades materiales, más o menos imperiosas, a resolver[16].

---

13. La producción de Portes, en particular sus aportaciones sobre el "enclave étnico" y la "asimilación segmentada", puede considerarse como un análisis y una reflexión sobre la inserción diferenciada en la sociedad norteamericana de los inmigrantes de determinados grupos étnicos y sus descendientes.

14. Los inmigrantes y franceses de origen chino se suele citar, en los *mass* media, como un ejemplo de éxito económico e inserción social, una comunidad que ha sabido integrar a los suyos gracias, fundamentalmente, a sus lazos y recursos etnicos (Pairault, 1995; Ma Mung, 1999).

15. En muchos casos, hablamos de núcleos familiares de clase media en Ecuador que mantienen una parte de su capital social.

16. Hay que decir también que las pandillas comunes con adolescentes españoles, bastante más minoritarias, no contrarrestan esta tendencia. En buena medida, estos adolescentes inmigrantes hacen lo mismo que buena parte de sus amigos, hijos e hijas de trabajadores. La región de Murcia presenta, en el contexto español, uno de los índices más alto de abandono temprano de los estudios y de empleo juvenil precario (Hernández et al, 2006).

La incorporación laboral temprana constituye, a corto plazo, una fuente de ingresos familiar, un elemento de autoafirmación adolescente y la sanción de su entrada al mundo adulto. Sin embargo, el abandono escolar temprano plantea problemas y tendencias segregadoras en el proceso de inserción, como muestran para la realidad norteamericana Portes y Rumbaut (2001) y Portes, Fernández-Kelly y Haller (2006). Con un nivel educativo y formativo básico, las perspectivas laborales de estos adolescentes son bastante limitadas, centrándose en los puestos de trabajo con menor cualificación, más precarios y más dependientes de la coyuntura económica, cómo demuestra la crisis actual. Esta inserción como "proletariado étnico" reproduce la posición subordinada y precaria de sus padres y, a nivel más general, refuerza las tendencias a una estructura laboral etnificada.

Cabe plantearnos si nos encontramos ante una tendencia coyuntural, propia de los hijos e hijas con una incorporación tardía al sistema educativo, o bien estructural. En muchos casos, tanto los padres como los hermanos y hermanas mayores, verbalizan que posponen una trayectoria de inversión educativa a favor de los hijos pequeños (García, 2010). El supuesto implícito es que la economía familiar habrá mejorado y podrá mantenerlos inactivos durante unos años. En estos momentos, con la crisis actual, este tipo de proyectos parecen bastante más difíciles de realizar.

4. LA HETEROGENEIDAD DE SITUACIONES DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES EN ESPAÑA

Como decíamos al inicio de este texto, no abundan en España las investigaciones sobre la sociabilidad informal de los hijos de inmigrantes. Sin embargo, en estudios más generales sobre menores y jóvenes de origen inmigrante se señalan algunos aspectos relacionados con la sociabilidad y la temática que aquí nos interesa. Estos estudios los podemos agrupar en dos tipos. Por un lado, los realizados en el marco de los Informes sobre la Juventud en España y que se centran en los "jóvenes inmigrantes" (Cachón, 2005; Parella, 2009). Por otro lado, la investigación de Aparicio y Tornos (2006) sobre marroquíes, dominicanos y peruanos en Madrid y, más recientemente, Portes, Aparicio y Haller (2009 a y b) sobre la "segunda generación" en Madrid y Barcelona que intentan captar la situación de los menores socializados aquí. Por su parte, en un estudio similar, el Colectivo Ioé (2009) se refiere a "jóvenes de origen inmigrante". Además de estos estudios más amplios, de tipo cuantitativo en general, cabría resaltar las investigaciones más cualitativas y de ámbito local de diversos autores –que luego se citan- y, de forma más específica, el creciente interés que está suscitando el tema de las bandas (Feixa, 2006).

Estos estudios tienen una diversidad de enfoques, objetivos y caracterización del objeto de estudio, en algunos casos muy perceptible en el propio título, "jóvenes inmigrantes", "segunda generación", "hijos de inmigrantes". En España, como en Europa, el término "segunda generación" aplicado a los hijos de inmigrantes nacidos aquí, como hace la tradición anglosajona, suscita críticas de no pocos autores. Se suele destacar que esta denominación no se ajusta a la realidad, dado que estos menores no han migrado. Además, el término tiene efectos inconvenientes al subrayar su especificidad social y étnica, como si su ascendencia le destinara a reproducir el estatus de los padres (García Borrego, 2003; Casas, 2003; Aparicio, 2005; Moncusí, 2007, y Parella, 2009). Por su parte, Aparicio destaca el interés del concepto "segunda gene-

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

ración" en términos histórico-políticos, una generación formada en la sociedad de recepción, y teme que con el rechazo del término "segunda generación", quede olvidada la especificidad de la "juventud nacida de la inmigración" (Aparicio, 2005).

En este contexto, quizás sea útil explicitar algunas de las opciones, terminológicas y conceptuales, de este trabajo. La denominación de "hijos de inmigrantes" aquí utilizada agrupa a dos perfiles distintos de menores y jóvenes según sus trayectorias migratorias y marcos de socialización. Unos llegaron a España preadolescentes o adolescentes, "formados" por tanto en su país de origen, y son inmigrantes *sensu stricto*: han vivido el cambio de sociedad y el proceso migratorio en primera persona. Este es un sector muy importante de los hijos de inmigrantes en nuestro país. En 2008, sólo el 25,9% de los extranjeros entre 15 y 24 años llevaba residiendo 6 o más años en España (Parella, 2009: 100). Otro perfil, en nuestro caso muy minoritario todavía, lo constituyen los hijos e hijas de inmigrantes nacidos aquí y cuyo marco de socialización y desarrollo es la sociedad española. En recientes estudios realizados en Madrid y Barcelona, únicamente el 13% y el 10,7% respectivamente de los menores extranjeros entre 12 y 17 años habían nacido en España (Portes, Aparicio y Haller, 2009 a y b)[17].

Sin pretender caer en una discusión nominalista, hablar de hijos de inmigrantes permite englobar a los dos perfiles antes comentados y, al mismo tiempo, permite distinguirlos. Los engloba ya que hablamos de un sector de menores y jóvenes surgidos de la inmigración y que, de forma desigual, comparten la etiqueta *inmigrante*, un *locus* social, una imagen y unas atribuciones con consecuencias sociales. Al mismo tiempo, conviene distinguir entre un tipo, "menores y jóvenes inmigrantes", y otro, "menores y jóvenes de origen inmigrante". Estos últimos, nacidos aquí, deben hacer frente a los retos que le plantea su inserción educativa, laboral y social, con rasgos distintivos tanto respecto a los pares autóctonos de su edad como respecto a sus hermanos mayores.

En este sentido, este trabajo se centra en el primer tipo de hijos e hijas de inmigrantes: aquellos que migran ya socializados en su sociedad de origen. La edad de los jóvenes entrevistados varía entre 16 y 21 años y migraron a España con 10, 11 ó, en varios casos, con más años. Éste es, en la actualidad, el tipo predominante de adolescente hijo de inmigrante en las zonas que comentamos. Sus hermanos menores, ya nacidos en Murcia o venidos muy pequeños, están en infantil y primaria; dentro de 3 ó 4 años pasaran a los Institutos y podremos constatar las diferencias, o no, respecto a sus hermanos mayores.

5. LA DIVERSIDAD DE SOCIABILIDADES DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES. ALGUNOS FACTORES

Los estudios señalados nos muestran un panorama de sociabilidad informal de los hijos de inmigrantes relativamente heterogéneo, con algunas tendencias contradicto-

17. Una situación intermedia, la constituye aquellos hijos de inmigrantes que fueron reagrupados por sus padres a muy corta edad y que, por tanto, han realizado aquí una parte importante, cuando no decisiva, de su socialización y educación. En la literatura anglosajona, estos tres perfiles de hijos de inmigrantes se corresponden con los jóvenes primo-migrantes, la segunda generación y la generación 1,5, respectivamente.

rias. Al mismo tiempo, en términos generales, la situación que describen varios de estos estudios contrasta con nuestros resultados referidos a las comarcas murcianas del Guadalentín y del Campo de Cartagena. Veámoslo más en detalle.

Aparicio y Tornos en su estudio sobre hijos de inmigrantes marroquíes, dominicanos y peruanos, residentes en Madrid y Barcelona, constatan que sus relaciones de amistad incluyen a jóvenes españoles en una proporción muy notable, entre el 39% y el 62% según el colectivo, y consideran que su sociabilidad está "abierta a las relaciones interétnicas" (Aparicio y Tornos, 2006: 113). Diversos estudios sobre sociabilidad en centros escolares corroboran este diagnóstico positivo; así, por ejemplo, De Miguel y Carvajal (2007) muestran unas relaciones sin preferencias grupales destacadas en las redes de amistad en diez Institutos de la provincia de Malaga[18]. Sin embargo, el trabajo sobre "segunda generación" en Madrid y Barcelona (Portes, Aparicio y Haller, 2009 a y b) parece matizar este diagnóstico positivo al destacar que las redes de amistad de éstos jóvenes tienden a reforzar sus identidades étnicas[19]. Por su parte, los "jóvenes de origen inmigrante" encuestados en el Proyecto Tresegy en Madrid tenían unas relaciones de amistad fuertemente marcadas por un componente étnico-nacional; las redes de amistad de estos jóvenes estaban compuestas por un 86% de extranjeros y el 57% de la propia nacionalidad (Colectivo Ioé 2009: 110 y ss)[20].

Diversos estudios sobre sociabilidad de jóvenes en ámbito urbano señalan, igualmente, dinámicas no siempre coincidentes. Para el caso de Madrid, Barbosa (2006) destaca la tendencia a la ampliación de relaciones de amistad, concretado en un aumento de grupos mixtos de amigos[21]. Sin embargo, Solà-Morales (2006:88) subraya la preocupación de los técnicos municipales catalanes por la sociabilidad informal fragmentada de "jóvenes de origen inmigrante que han nacido en Cataluña y realizado su escolarización aquí".

Por otro lado, las pandillas y las relaciones de compadreo y amistad, como toda relación implican a dos partes. En el caso que nos interesa a jóvenes autóctonos y jóvenes inmigrantes. Dicho de otra forma, la existencia y extensión de pandillas interétnicas depende, también, de las actitudes y prácticas de los jóvenes autóctonos. De acuerdo con el sondeo "Jóvenes e inmigración 2008" (INJUVE, 2009), el 69% de los jóvenes españoles entrevistados afirmaba tener en su grupo de amigos a alguna persona inmigrante. La presencia de inmigrantes en la pandilla se da en mayor medida entre los más jóvenes, 15-17 años, residentes en entornos urbanos (ciudades de

---

18. Los alumnos comparten y expresan los esteriotipos sociales sobre los "moros", "sudacas" u otras, pero no lo traducen en prácticas de sociabilidad segmentada. En estos institutos, "no se revelan indicios claros de discriminación hacia los marroquíes … y, en cambio, surge el relativo aislamiento de los británicos" (De Miguel y Carvajal, 2007).

19. De momento, dado que sólo se dispone de preinformes no parece posible aventurar más conclusiones.

20. El acrónimo Tresegy responde a "Towards a social construction of European Routh: the experience of inclusión and exclusión in the public sphere among second generation migrated teenagers".

21. En los espacios de sociabilidad madrileños se da una "situación general de coexistencia […] funcionando cada uno por su lado" aunque "existen cada vez más grupos mixtos de jóvenes españoles y de origen extranjero" y pautas comunes en los barrios de las clases trabajadoras. (Barbosa, 2006: 46 y 65-66)

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

más de 400.000 hb.), ideológicamente de izquierdas, no creyentes y residentes en Madrid.

En conclusión, no parece posible presentar un diagnóstico claro sobre las redes de amistad de los hijos de inmigrantes en España; al menos de momento, lo que tenemos son tendencias contradictorias y parece difícil afirmar en que sentido se decantará la situación. Aún con estas prevenciones, llama la atención que la importancia de la sociabilidad juvenil segmentada en las comarcas murcianas es bastante mayor que la que se indica en varios de los estudios señalados. Estas diferencias remiten, en mi opinión, a dos factores: la edad de incorporación de estos jóvenes a su nueva sociedad, es decir el tipo de hijos de inmigrantes de que estamos hablando, y el distinto contexto local (rural – urbano y, en particular, el distinto "orden social" que regula las relaciones entre los grupos). En el Campo de Cartagena y en la Comarca del Guadalentín, los hijos e hijas de inmigrantes entrevistados habían llegado a España siendo ya preadolescentes. Además, el proceso de reagrupamiento familiar es bastante reciente y estos menores eran los "primeros" jóvenes inmigrantes en el Instituto y en el pueblo. En el estudio de Aparicio y Tornos (2006), los jóvenes seleccionados habían nacido en España o llegado con menos de 9 años[22]. Cabe pensar que la edad más temprana, en un entorno como Madrid u otras grandes ciudades, con una migración familiar más antigua, consolidada y amplía, explique, al menos en parte, una sociabilidad informal notablemente más abierta.

Diversas encuestas y estudios (INJUVE 2009) señalan que la probabilidad de interacción cotidiana, entre jóvenes de distintos orígenes, y de tener a inmigrantes como amigos es superior en las grandes ciudades y los entornos urbanos, donde se inició el reagrupamiento familiar y donde muchos de los procesos que comentamos tienen un mayor recorrido y desarrollo. La situación en los municipios de nuestro estudio es, al menos parcialmente, otra. Respecto a los grandes entornos urbanos, escenario de la mayoría de estudios que aquí se comentan, podemos apuntar varias diferencias: un contexto rural, comarcas de agricultura intensiva, un proceso de reagrupamiento familiar bastante reciente y unas dinámicas de inserción residencial bastante distintas. En términos generales, tenemos en España dos modelos de inserción residencial de los inmigrantes. Uno, mayoritario, propio de las grandes ciudades y de la mayoría de los municipios, que podríamos calificar de co-presencia residencial en el que los vecinos de distintos orígenes comparten las fincas de apartamentos, las calles y servicios públicos de los barrios más populares. Por otro lado, un modelo de inserción residencial segregada propio de comarcas de agricultura intensiva, en Murcia, Almería y otras provincias andaluzas, con municipios de hábitat residencial muy dispersos. En estos casos, los autóctonos habitan en los núcleos urbanos y los inmigrantes en las pedanías y en casas o construcciones más o menos aisladas en el campo (Torres, 2009). Un modelo y otro tienen implicaciones en las dinámicas de convivencia y sociabilidad, la construcción de la imagen del "otro" y la conformación de un contexto local más o menos favorable a la integración de los

22. Los autores, dentro del proyecto europeo Effnatis, se intentan centrar en la "segunda generación" y analizar sus tendencias. El objetivo del proyecto era valorar el "grado de integración de los hijos de inmigrantes". Las siglas responden a *Effectiveness of National Integration Strategies towards Second Generation Migrant Youth in a Comparative European Perspective*. En el caso murciano, la segunda generación todavía está en primaria.

nuevos residentes. Como hemos comentado, esta segregación residencial se ha suavizado en las comarcas murcianas agro-exportadoras con una mayor presencia de vecinos inmigrantes (Torres y Meier, 2008). A pesar de ello, la inserción segregada de la década de los años 90 ha dejado su impronta en el espacio urbano y ha favorecido que, en estos municipios, funcione un orden social según el cual se combina la coexistencia tranquila de todos en los espacios comunes (el mercado, los servicios públicos y de transporte) y una sociabilidad segmentada particularmente relevante en los aspectos de relaciones de amistad y/o más significativas, el ocio, el deporte y las actividades festivas y lúdicas[23]. Nuestra hipótesis es que las dinámicas de sociabilidad segmentada que constatamos en los institutos se ven reforzadas por el reflejo, pasado por el prisma adolescente, de las tendencias a la segmentación de su medio social.

6. A MODO DE CONCLUSIONES: SOCIABILIDAD JUVENIL SEGMENTADA, TIEMPO Y CONTEXTO SOCIAL

La inserción de los hijos de inmigrantes en España es un proceso bastante reciente y heterogéneo, que tiene como protagonistas a dos tipos de menores y jóvenes. Unos, que han llegado preadolescentes y son migrantes ellos mismos. Otros, sus hermanos pequeños, son los nacidos en España y/o socializados aquí desde muy pequeños, que hoy constituyen –todavía– una minoría.

En este texto hemos presentado las tendencias de la sociabilidad informal juvenil del primer tipo de hijos de inmigrantes en un contexto local, las comarcas murcianas de agricultura intensiva, bastante específico respecto a otras áreas de inmigración en España. Los adolescentes hijos e hijas de inmigrantes de nuestro estudio vinieron a España, reagrupados por sus padres, hermanos y/o otros familiares, cuando contaban con 10, 12 o más años, y habían realizado en sus países de origen, Marruecos y Ecuador, una parte importante de su socialización. En estas circunstancias, estos menores han tenido que insertarse en un nuevo sistema escolar, rehacer sus relaciones y construir su sociabilidad informal adolescente en un contexto social bastante distinto del de procedencia.

En los IES de estas comarcas la tendencia a la sociabilidad informal segmentada es bastante mayoritaria. Hay pandillas mixtas y relaciones cruzadas, pero en su mayoría, los adolescentes de nuestro estudio tienen amigos y amigas de su mismo grupo. En unos casos por confort cultural; en otros como reacción defensiva ante un nuevo medio, frente a las burlas o muestras de rechazo y las dificultades por su carácter de recién llegados. Otros factores transcienden a los centros escolares y refuerzan estas dinámicas. Los adolescentes inmigrantes están muy poco presentes en espacios importantes de sociabilidad juvenil como los que generan la práctica deportiva, los lugares de ocio y las fiestas populares de sus municipios de residencia. Esta sociabilidad segmentada se afianza, además, por las diferencias sociales y las

23. Para un análisis de la evolución de la inserción residencial en Murcia véase Torres y Meier (2008) y Torres (2009; 2011: 180 y ss) para una comparación entre los dos modelos de inserción en la costa mediterránea española.

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

diferentes posibilidades de consumo y movilidad, particularmente relevantes en la etapa juvenil.

Aunque es muy pronto para disponer de un diagnostico concluyente, la situación en estos municipios contrasta con los resultados de otros estudios, básicamente en grandes ciudades, con una tendencia de mayor interrelación y apertura interétnica. En nuestro caso, el peso y la importancia de la sociabilidad juvenil segmentada remite a dos factores diferenciadores: por un lado, la edad de incorporación de los hijos de inmigrantes a su nueva sociedad, preadolescentes en el caso murciano; por otro, el distinto contexto local: municipios agrícolas, de hábitat disperso, con una inserción residencial con aspectos segregacionistas, y una convivencia bastante segmentada en el trabajo, en los espacios públicos, en la práctica del deporte y en los establecimientos de ocio. Todos estos aspectos no hacen sino reforzar y renovar las dinámicas de sociabilidad segmentada en los Institutos u otros espacios juveniles. Este análisis subraya la importancia del contexto local en los procesos de inserción social de los hijos de los inmigrantes, entendiendo contexto local como un espacio socio-territorial específico conformado por unas características socioeconómicas, una trama social y relacional, marcada por las desigualdades y estratificaciones sociales y espaciales preexistentes, las formas concretas que adopten las relaciones y dinámicas sociales, las iniciativas de los diferentes actores y la actuación o dejadez de las administraciones y autoridades locales (Torres, 2009). La importancia del contexto local nos remite, entre otras referencias, a la relevancia que en la teoría de la asimilación segmentada se adjudica al "modo de incorporación" y "contexto de recepción" (Portes y Rumbaut, 2001), el marco concreto de inserción y su estructura de límites y oportunidades[24].

Sean sus amigos coétnicos, situación mayoritaria, o jóvenes españoles, situación minoritaria, las informaciones, opiniones y prácticas del grupo de pares influyen en la conformación de las estrategias formativo-laborales de estos adolescentes. Constituyen una fuente de experiencia y de información sobre trabajos, cursos, situación del mercado, etc., avalada por la similitud generacional y social y los lazos de amistad. Las opiniones de los pares, junto con la de la familia, suponen un importante referente para formarse el propio proyecto de futuro, seleccionar estrategias (pronta incorporación al trabajo, continuidad en los estudios, tipo de estudios) y formarse una idea de una "salida profesional" aceptable en función de las posibilidades y límites del entorno.

A pesar de las diferencias entre marroquíes y ecuatorianos, en los dos casos hablamos de relaciones básicamente intra-grupo, dado que los amigos son coetnicos. En nuestro caso, estas redes de sociabilidad básicamente étnica no parece que tengan efectos positivos en la conformación de trayectorias ascendentes, ya que hablamos de redes reducidas, de grupos con escasos recursos y capital social,

24. La teoría de la asimilación segmentada de las nuevas segundas generaciones, de Portes y colaboradores, establece como factores determinantes el capital humano, la estructura familiar y los "modos de incorporación". Este término, intercambiado según los textos por contexto de recepción, incluye la existencia o no de comunidades y redes coétnicas sólidas, la recepción y actitud de las autoridades locales y la población, la pobreza reinante en el centro de las ciudades donde residen mayoritariamente los inmigrantes, etc. Ello en un marco social más amplio de dualización del mercado de trabajo y mayor desigualdad social. Véase Portes y Rumbaut (2001)

particularmente en el caso marroquí. Esta situación tiende a reforzar la estrategia de incorporación temprana al trabajo ya que ésta es la única alternativa que aparece como viable, tanto en el grupo de amigos como para la mayoría de familias. En este sentido, el ambiente de las pandillas "estimula" la incorporación temprana al trabajo, bien de forma inmediata al terminar la etapa obligatoria, jóvenes que se insertaran como "subproletariado étnico", bien tras cursar un ciclo profesional de grado medio, que hemos caracterizado como estrategia de "inserción precaria". De forma más clara, en el primer caso, más matizada en el segundo, esta inserción reproduce la posición subordinada y precaria de los padres, dado que sin un nivel formativo y educativo medio sólo se puede optar a los trabajos de menor cualificación, más precarios y más dependiente de la coyuntura económica.

Un último interrogante para terminar el texto. La sociabilidad juvenil segmentada de estas comarcas murcianas, ¿constituye un fenómeno coyuntural, debido al carácter de recién llegados pre-adolescentes de estos hijos de inmigrantes, o bien más estructural? La prueba la tendremos en unos años, cuando los hermanos y hermanas pequeñas de los ahora entrevistados, nacidos en Murcia y/o socializados conjuntamente con sus pares autóctonos, sean adolescentes. Ya no se trataran de recién llegados, que puedan activar las dinámicas *insider /outsider*, sino que hablarán los modismos locales, compartirán referencias generacionales y formarán parte de la clase o de la escuela desde primaria. Estos murcianos de origen marroquí o ecuatoriano tendrán condiciones, en principio, mejores que sus hermanos mayores, los adolescentes actuales, para unas pandillas y relaciones de amistad más interétnicas.

Sin embargo, un cambio en la sociabilidad actual no va depender sólo del paso estricto del tiempo y la substitución del adolescente de incorporación tardía por el hijo de inmigrante nacido aquí. Un posible cambio va a depender, también, del contexto social y las dinámicas y relaciones entre grupos que estructuran la sociabilidad y la vida local de estos municipios multiculturales. Que la base de socialización conjunta que supone compartir colegios e institutos cuaje como pandillas y relaciones mixtas de amistad, va ha depender también de que desaparezcan o se limiten las tendencias a la segmentación social y se favorezcan las dinámicas comunes en la vida cotidiana de estos municipios, lo que implica medidas tanto desde los Ayuntamientos como desde el Gobierno regional.

7. BIBLIOGRAFÍA

APARICIO, Rosa. "Las segundas generaciones de origen inmigrante: ¿asimilación o integración?". En: Puntos de Vista 10. Madrid: Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia de la Ciudad de Madrid, 2005; pp. 7-24

—; TORNOS, Andrés. Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración, 2006; 156 p.

AVENEL, Cyprien. Sociologie des quartiers sensibles. Paris: Armand Colin ; 2004, pp. 195 p.

BARBOSA RODRÍGUES, Fernando. Jóvenes e inmigración en Madrid : espacios de sociabilidad. Madrid: Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia de la Ciudad de Madrid, 2006; 90 p.

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9

BRUN, Jacques; RHEIN, Catherine (eds.). La ségrégation dans la ville. Paris : L'Harmattan; 1994 ; 385 p.

CACHÓN, Lorenzo. "Inmigrantes jóvenes en España". En AA.VV., Informe de la Juventud en España 2004. Madrid: Instituto de la Juventud; 2005, pp. 1-108.

CASAS, Marta (ed). També catalans : fills i filles de families inmigrades. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, 2003, 139 p.

COLECTIVO IOE. Informes sobre las diversas actividades realizadas en Madrid durante el Programa TRESEGY (2006-2009). Madrid: Sixth Framework Programme.

CUCÓ, Josepa. Antropología urbana. Barcelona: Ariel, 2004, 244 p.

DE MIGUEL, Verónica; CARVAJAL, Carmen. "Percepción de la inmigración y relaciones de amistad con los extranjeros en los institutos". En: Migraciones 22, 2007; pp. 147-190.

ELIAS, Norbert; SCOTSON, John. Logiques de l'exclusion. Paris: Fayard, 1997, 287 p.

FEIXA, Carles (dir). Jóvenes latinos en Barcelona. Espacio público y cultura urbana. Barcelona: Ajuntament de Barcelona-Anthropos, Barcelona, 2006.

GARCÍA BORREGO, Iñaki. "Los hijos de inmigrantes como objeto de estudio de la sociología". En: Anduli: revista andaluza de ciencias sociales 3, 2003; pp. 27-46.

—. "Las estrategias familiares de reproducción de marroquíes y ecuatorianos en Murcia". En: García, A.A., Gadea, E. y Pedreño, A. (eds). Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales. Murcia: Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2010, pp. 171-204.

HARRIS, Judith. El mito de la educación. Barcelona: Ediciones de Bolsillo; 2003, 185 p.

INSTITUTO DE LA JUVENTUD. Jóvenes e inmigración, Estudio INJUVE EJ133, 2009. http://www.injuve.migualdad.es/injuve/contenidos.item.action?id=725399650

MA MUNG, Emmanuel. "Territorialisation marchande et négociation des identités : les Chinois à Paris ». En Espaces et sociétés 96, 1999; pp. 145-162.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. Datos Avance del curso 2005-2006 de la Estadística de las Enseñanzas no universitarias, 2007 http://www.educacion.es/mecd/jsp/plantilla.jsp?id=310&area=estadisticas.

MONCUSÍ, Albert. Segundas generaciones. ¿La inmigración como condición heredada. En: AIBR Revista de Antropología Iberoamericana *2007-2-3*, pp. 459-487.

PAIRAULT, Thierry. L'intégration silencieuse. Le petite enterprise chinoise en France. Paris: L'Harmattan, 1995, 235 p.

PARELLA, Sonia. "Jóvenes inmigrantes". En: AA.VV. *Informe 2008. Juventud en España*, Madrid: Instituto de la Juventud, 2009; Tomo 5, pp. 81-161.

PEDREÑO, Andrés. "Carrera y fracaso en las trayectorias sociales de los hijos de inmigrantes". En: García, A.A., Gadea, E. y Pedreño, A. (eds). Tránsitos migratorios: contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales. Murcia: Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2010, pp. 204-230.

— (coord.), ALZAMORA, Miguel Angel, BAÑOS, Pedro, CARRASQUILLA, Coral, CASTELLANOS, Maria Luz, GARCIA, Iñaki. y LÓPEZ, Rosario. Las relaciones cotidianas entre jóvenes autóctonos e inmigrantes. Murcia: Laborum, 2005, 185 p.

—; CASTELLANOS, María Luz. “En busca de un lugar en el mundo. Itinerarios formativo-laborales de los hijos e hijas de inmigrantes en el campo murciano”. En : Grupo Interdisciplinario de Investigador@s migrantes (coord.). Madrid: IEPALA Editorial, 2010, pp. 107-122.

PORTES, Alejandro; RUMBAUT, Rúben. Legacies: The Store of the Immigrant Second Generation. New York: Russell Sage Foundation, 2001, 353 p.

—; HAO, Limgxin. “La educación de los hijos de inmigrantes: efectos contextuales sobre los logros educativos de la segunda generación”. En: *Migraciones* 17, 2005, pp. 7-44.

—; FERNÁNDEZ-KELLY Patricia; HALLER, William. “La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta”. En : Migraciones 19, 2006, pp. 7-58.

—; APARICIO, Rosa; HALLER, William. La segunda generación en Madrid: un estudio longitudinal. Resultados preliminares. ARI 67/2009. Madrid: Real Instituto Elcano, 2009, 10 p http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/ARI67-2009#_ftn1 acceso 5-05-2009.

—; —; —. La segunda generación en Barcelona: un estudio longitudinal. Resultados preliminares. Universidad de Princeton – Universidad de Comillas, 2009, 18 p . http://www.migracat.cat/document/fc85a041f98140d.pdf.

SOLÀ-MORALES, R. La gestió de l’immigració a l’àmbit local. Reptes i actuacions. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, 157 p.

TORRES, Francisco (dir.), CARRASQUILLA, Claudia, GADEA, Elena y MEIER, Sarah. *Los nuevos vecinos de la Mancomunidad del Sureste. Los inmigrantes y su inserción en Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión,* Murcia: Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2007, 346 p.

—; MEIER, Sarah. “La distribución territorial y la inserción territorial de los inmigrantes en la Región de Murcia. 1998-2007”. En: Pedreño, Andrés y Torres, Francisco (coords). Pasajes de la Murcia Inmigrante. Murcia: Diego Marin- Foro Ciudadano, 2008, pp. 35-56.

—. “La inserción residencial de los inmigrantes en la costa mediterránea española. 1998-2007. Co-presencia residencial, segregación y contexto local”. En: Áreas. Revista de Ciencias Sociales 28, 2009, pp. 73-87.

—. La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso. Madrid: Talasa, 2011, 304 p.

WILLIS, Paul. Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera. Madrid: Akal, 1988, 230 p.

XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el progreso social sostenible (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). - Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 1299 - 1320. - ISBN: 978-84-8419-232-9